

LA ORACIÓN DE
LOS FIELES A DIOS



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

La oración es la comunicación personal de la persona con Dios, nacida de un corazón arrepentido, orando en todo tiempo por nosotros, no nos cansemos de pedir entendimiento y sabiduría, para que el favor de Dios nunca nos falte. Por eso el Señor Jesucristo dijo:

Lc. 21 : 36. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.

Ef. 6 : 17, 18 y 19. Tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios. Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia por todos los santos. Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

Col. 1 : 8 y 9. El cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo supimos, no cesamos de orar por nosotros, y pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia.

TENEMOS QUE ORAR A DIOS: Por justos y pecadores, por los gobernantes y sus autoridades, porque a Dios le agrada que los hombres oren en todo lugar, sin iras ni contiendas.

1Ti. 2 : 1, 2 y 3. Amonesto pues, ante

todas estas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, hacimiento de gracias, por todos los hombres. Por los reyes u por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente, en toda piedad y honestidad. Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador.

1Ti. 2 : 8. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda

Sal. 141: 2. Que suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde.

1 Re. 8 : 22. Después se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo: Dios de Israel, no hay otro Dios como tu, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón.

Mr. 11 : 25. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Col. 4 : 2 y 3. Perseverad en oración, velando en ella con hacimiento de gracias. Orando también junta-mente por nosotros, que el Señor nos abra la puerta de la palabra, para hablar el misterio de Cristo, por lo cual aun estoy preso.

LA ORACION NOS LIBRA DEL PELIGRO:

Cuando la persona está en peligro, Dios le anuncia en parábolas, visiones y sueños, o por otra persona, inmediatamente se debe orar, pidiendo la ayuda de Dios, y él nos libra del peligro. Así entenderán el poder de la oración

Ro. 15 : 30. Ruego empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo, y por la caridad del Espíritu, que me ayudéis con oraciones por mi a Dios.

2Co. 1 : 10 y 11. El nos libró y nos libra y esperamos que aun nos libraré de tan grave peligro de muerte. Para ello contamos con vuestras oraciones a nuestro favor; y así, siendo muchos los que interceden por nosotros, también serán muchos los que darán gracias por el don concedido a nosotros.

2Ts. 3 : 1 y 2. Resta, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como

entre vosotros. Y seamos librados de hombres importunos y malos, porque no es de todos la fe.

1Pe. 4 : 7. Mas el fin de todas las cosas se acerca, sed pues templados, y velad en oración.

Mt. 26 : 41. Velad y orad para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está dispuesto pero la carne es débil.

LA ORACION DEL SIERVO DE DIOS: Es para clama por el pueblo, él es quien implora perdón y misericordia por justos y pecadores, él que ora cuando el pueblo está en peligro: Porque él conoce el destino de los hombres.

1Re. 8 : 33. Cuando tu pueblo Israel hubiere caído delante de sus enemigos, por haber pecado contra ti, se volvieren y confesaren tu nombre, oraren, y te rogaren y suplicaren en esta casa.

1Re. 8 : 34 y 28. Óyelos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y vuélvelos a la tierra que diste a sus padres. Tú atenderás la oración de tu siervo y su plegaria, oh Jehová Dios mío, oyendo propicio el clamor y oración de tu siervo, que hace hoy delante de ti.

1Re. 8 : 30. Oye pues la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

oraren en este lugar también tú los oirás en el lugar de tu habitación, desde los cielos, que oigas y perdones. 1Re. 8 : 38. Toda oración y toda súplica que hiciere cualquier hombre, ó tú pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere el azote en su corazón y extienda sus manos hacia está casa. 1Re. 8 : 39. Tú oirás en los cielos, en la habitación de tu morada, y perdonarás, y obrarás, y daás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces

LA ORACION DE LOS HIPOCRITAS: Son gritos y palabras desordenadas, son fariseos sin arrepentimiento sincero. Y orando así, no serán justificados delante de Dios.

Lc. 18: 10, 11 y 12. Dos hombres subieron al templo a orar: un fariseo y un publicano, el Fariseo en pie oraba consigo de esta manera: Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este Publicano, ayuno dos veces a la semana, y doy diezmos de todo lo que poseo.

Lc. 18: 13 y 14. Mas el Publicano estando lejos no que ría ni aun alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho, diciendo: sé propicio a mi pecador. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se ensalza, será

humillado; y el que humillare, será ensalzado.

Mt. 6 : 5. Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.

Mt. 6 : 6 y 7. Más tú, cuando orares, entra en tu cámara, y cierra ala puerta, ora a tú Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público. Y orando no seas prolijos, como los gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos.

Mr. 11 : 24 y 25. Por tanto, os digo: que todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas.

EL PODER DE LA ORACION: Se manifestará en la persona de corazón sincero, que ruega a Dios por fieles é infieles. Así perseveraban los profetas y las mujeres santas, en oración.

Ex. 32 : 7 y 11. Entonces Jehová dijo a Moisés Anda, descende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Entonces



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

Moisés oró a la faz de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová ¡Porque se encenderá tu furor contra tu pueblo, el que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte?

Neh. 1 : 5. Te ruego Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guardas el pacto y tienes misericordia de los que te aman y observan tus mandamientos.

Nhe. 1 : 6. Este ahora atento tu oído, y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos. Confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; si, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

1Sa. 1 : 10 y 11. Anna, mujer de Elcana: Ella con amargura de alma oro abundantemente. E hizo voto, diciendo Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza.

1Sa. 1 : 12 y 13. Y fue que como ella orare largamente delante de Jehová. Elí estaba observando la boca de ella, más Anna hablaba en su corazón, y

solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y túvola Elí por borracha.

1Sa. 1 : 15 y 17. Y Anna le respondió, diciendo: No señor mío: mas yo soy una mujer trabajado de espíritu: no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. Y Elí respondió, y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.

1Sa. 1 : 20. Y fue que corrió el tiempo, después de haber concebido Anna, parió un hijo, y púsole por nombre. Samuel, diciendo: Por cuanto lo demandé a Jehová.

1Sa. 1 : 26 y 27. Y ella dijo: ¡Oh, Señor mío! Vive tu alma, Señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová. Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí.

LA ORACION DE ELECCION: El Señor Jesucristo, mediante oración a su Padre, eligió a sus doce apóstoles, así también los apóstoles pidieron en oración al Señor, el reemplazo de Judas Iscariote. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías, y fue elegido apóstol de Jesús.

Lc. 6 : 12 y 13. Y aconteció en aquellos días, que fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y como fue



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

de día, llamó a sus discípulos, y escogió doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles.

Hch. 1 : 25. Y orando, dijeron: Tú Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cual escoges de estos dos, para que tome el oficio de este ministerio y apostolado, del cual cayó judas por trasgresión, para irse a su lugar.

324

Hch. 1 : 26. Y les echaron suertes, y cayó la suerte sobre Matías; y fue contado con los doce apóstoles.

Hch. 6 : 3, 4 y 6. Buscad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra. Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra. A estos presentes delante de los apóstoles, los cuales orando les pusieron las manos encima.

CON EL PODER DE LA ORACION:

Sanarán los enfermos, y el Señor los levantará y les perdonará sus pecados, y con el poder del Espíritu Santo, serán quitadas las enfermedades de las personas. Y no habrá enfermos en el pueblo de Dios.

Stg. 5 : 13 y 14. ¿Esta alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está

alguno alegre? Cante salmos. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

Stg. 5 : 15 y 16. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.

Fil. 1: 19. Porque sé que esto, se me tornará en salud, por vuestra oración, y por la suministra-ción del Espíritu de Jesucristo.

Is. 33 : 24. No dirá el morador: estoy enfermo: el pueblo morare en ella será absuelto de pecado.

LA ORACION ANTES DE MORIR: El Señor Jesucristo, sabía la hora de su muerte, por eso dijo: Mi alma está muy triste, y a sus apóstoles dijo: Velad con migo en oración, para que no caigáis en tentación, pero ellos se durmieron. Por eso Pedro le cortó la oreja a un soldado.

Mt. 26 : 38 y 39. Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. Y yéndose un poco mas



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

adelante, se postró sobre su rostro, orando, dijo: Padre mío si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.

Mt. 26 : 40 y 41. Y vino a sus discípulos, los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así nos habéis podido velar conmigo una hora. Velad y orad, para que no entres en tentación: el Espíritu a la verdad está presto, más la carne enferma.

Mt. 26 : 42, 43 y 44. Otra vez fue y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, sino puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban agravados. Y dejándolos fuese de nuevo, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras.

JESUCRISTO NOS ENSEÑO A ORAR:

Diciendo: cuando vosotros oraréis al Padre humillaos en cuerpo y espíritu delante del Señor, y él oirá vuestras oraciones y súplicas, los perdonará y serán librados de toda maldad y tentación.

Lc. 11 : 1. Y aconteció que estando él orando en un lugar, como acabó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

Mt. 6 : 9, 10 y 11. Vosotros pues, oraréis así: "**PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA TU REINO. SEA HECHA TU VOLUNTAD, COMO EN EL CIELO, ASÍ TAMBIÉN EN LA TIERRA. DANOS HOY NUESTRO PAN COTIDIANO.**

Mt. 6 : 12, 13 y 14. Y **PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS, COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES. Y NO NOS METAS EN TENTACIÓN, MAS LÍBRANOS DEL MAL: PORQUE TUYO ES EL REINO, Y EL PODER, Y LA GLORIA, POR TODOS LOS SIGLOS. AMÉN"**



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

